

La enseñanza y la comunión de los apóstoles

Lectura bíblica: Hch. 2:42; 1 Ti. 1:3-4; Tit. 1:9; 2:1, 7-8; 1 Jn. 1:3

Día 1

I. La enseñanza de los apóstoles es la enseñanza única y saludable de la economía eterna de Dios (Hch. 2:42; 1 Ti. 1:3-4):

A. La enseñanza de los apóstoles consiste de todo lo que se enseña en el Nuevo Testamento, que es el hablar de Dios en el Hijo a Su pueblo neotestamentario (He. 1:1-2):

1. Dios primeramente habló en el Hijo como hombre en los cuatro Evangelios (Jn. 14:10; 5:24; 16:12; 10:30).
2. En segundo lugar, Dios habló en el Hijo como el Espíritu por medio de los apóstoles en Hechos y en las veintiún Epístolas (desde Romanos a Judas) (Jn. 16:12-15; Mt. 28:19-20; He. 2:3-4; 2 P. 3:15-16; Col. 1:25-27).
3. Tercero, Dios habló en el Hijo como los siete Espíritus por medio del apóstol Juan en Apocalipsis (1:1-2, 4; 2:1, 7).

Día 2

B. La enseñanza de los apóstoles es la revelación única y divina de la economía neotestamentaria de Dios, que abarca desde la encarnación de Dios hasta la consumación de la Nueva Jerusalén, esto es, la enseñanza del ministerio completo de Cristo en Sus tres etapas divinas y místicas:

1. La etapa de encarnación es para que Cristo introduzca a Dios en el hombre, a fin de unir y mezclar a Dios con el hombre, para expresar a Dios en la humanidad y para llevar a cabo Su redención jurídica (Jn. 1:14, 29; 5:19; Mt. 1:18, 20).
2. La etapa de inclusión es para que Cristo sea engendrado como el Hijo primogénito de Dios, para que llegue a ser el Espíritu vivificante y regenere a los creyentes con miras a Su Cuerpo (Hch. 13:33; 1 Co. 15:45; 1 P. 1:3).
3. La etapa de intensificación es para que Cristo intensifique Su salvación orgánica, produzca a

los vencedores y lleve la Nueva Jerusalén a su consumación (Ap. 1:4; 3:1; 4:5; 5:6; 2:7, 17; 3:20; 21:2, 9-10).

Día 3

C. La enseñanza de los apóstoles es el factor que sostiene la unanimidad, pues hace que tengamos un solo corazón, un solo camino y una sola meta (Hch. 1:14; 2:42a, 46a; Jer. 32:39).

D. Las diferentes enseñanzas que no tienen que ver con la enseñanza de los apóstoles, son la causa principal de la decadencia, degradación y deterioro de la iglesia (1 Ti. 1:3-7; 6:3-5, 20-21a):

1. Lo más notable de la degradación de la iglesia son las diferentes enseñanzas; estas enseñanzas se infiltraron debido a que las iglesias se apartaron de la enseñanza de Pablo, la enseñanza única de la economía eterna de Dios (Ap. 2:14-15, 20; 2 Ti. 1:15).
2. Las diferentes enseñanzas nos apartan del aprecio, amor, y disfrute genuinos de la preciosa persona del Señor Jesucristo mismo como nuestra vida y nuestro todo (2 Co. 11:2-3).
3. El Señor expresó Su aprecio por la iglesia en Filadelfia porque ellos guardaron la palabra, lo cual significa que no se apartaron de la sana enseñanza de la economía de Dios, la enseñanza de los apóstoles (Ap. 3:8; 1 Ti. 6:3).

E. Debemos ser aquellos que retienen “la palabra fiel, la cual es conforme a la enseñanza de los apóstoles” (Tit. 1:9):

1. Las iglesias fueron establecidas conforme a la enseñanza de los apóstoles y siguieron la enseñanza de ellos, y el orden en las iglesias fue mantenido mediante la palabra fiel, la cual fue dada conforme a la enseñanza de los apóstoles.
2. Debemos hablar aquello que está de acuerdo con la sana enseñanza de los apóstoles, la enseñanza de la economía de Dios (2:1, 7-8; 1 Ti. 6:3).

Día 4

y

Día 5

II. La comunión de los apóstoles es la comunión única y universal del Cuerpo de Cristo, es decir, la realidad de lo que es vivir en el Cuerpo de Cristo (Hch. 2:42):

- A. La enseñanza genera comunión, y la comunión proviene de la enseñanza; si enseñamos erróneamente o de manera diferente de la enseñanza de los apóstoles, nuestra enseñanza producirá una comunión sectaria y divisiva (1 Co. 4:17; 1:9; 10:16; 1 Ti. 1:3-4; 6:3).
- B. La comunión es el fluir de la vida eterna en el interior de todos los creyentes, quienes han recibido la vida divina y la poseen (1 Jn. 1:3; 2 Co. 13:14; cfr. Ap. 22:1).
- C. La experiencia inicial de los apóstoles fue la comunión vertical que tenían con el Padre y con Su Hijo, Jesucristo; pero cuando los apóstoles anunciaron la vida eterna a otros, ellos experimentaron el aspecto horizontal de la comunión divina (1 Jn. 1:2-3):
1. Nuestra comunión horizontal con los santos nos introduce en una comunión vertical con el Señor; luego nuestra comunión vertical con el Señor nos conduce a la comunión horizontal con los santos (vs. 7, 9).
 2. En esta comunión divina, Dios se entreteje juntamente con nosotros; este entretejimiento es la mezcla de Dios y el hombre (cfr. Lv. 2:4-5; 1 Co. 10:17).
- D. La coordinación de los cuatro seres vivientes nos presenta un hermoso cuadro de la comunión del Cuerpo de Cristo en la práctica; la comunión significa hacerlo todo mediante la cruz y por el Espíritu, a fin de impartir a Cristo en otros por el bien de Su Cuerpo (Ez. 1:5a, 9, 11b-14, 19-22, 25-26; 1 Co. 12:14-30):
1. Las alas de águila son el medio por el cual los cuatro seres vivientes coordinan y avanzan como uno solo; esto significa que su coordinación se basa en el poder divino, en la fuerza divina y en el suministro divino (no en ellos mismos) (Ez. 1:9, 11; Éx. 19:4; Is. 40:31; 2 Co. 12:9; 1 Co. 15:10).
 2. Cada uno de los seres vivientes tenía su rostro orientado hacia una dirección; y mientras tenían sus rostros hacia las cuatro direcciones, dos de sus alas se extendían hasta tocar las alas del que estaba a su lado, formando así un cuadrado.

Día 6

3. Cuando los seres vivientes avanzaban, ninguno tenía que hacer giros; uno simplemente iba “hacia adelante”; otro caminaba de “espalda”; y los otros dos caminaban de “costado” (Ez. 1:9).
4. En el servicio que prestamos a la iglesia todos debemos aprender a no solamente caminar “hacia adelante”, sino también de “espalda” y de “costado”; en la coordinación perdemos nuestra libertad y nuestra comodidad, la coordinación nos impide dar vueltas (cfr. Ef. 3:18):
 - a. Caminar de espaldas y de costado significa decir amén a la función (o ministerio) y carga de otro miembro en particular (Ro. 12:4; cfr. 1 Co. 14:29-31).
 - b. Si lo único que nos preocupa es nuestro propio servicio y no aprendemos a andar de estas cuatro maneras, con el tiempo vendremos a ser un problema en la iglesia (cfr. 3 Jn. 9).
 - c. El que camina hacia adelante lleva sobre sí la responsabilidad de seguir al Espíritu (Ez. 1:12; cfr. Hch. 16:6-10).
5. Si los hermanos que tienen diferentes funciones no saben coordinar en comunión, ellos competirán, e incluso contendrán, el uno con el otro, lo cual podría acabar en división (cfr. Fil. 1:17; 2:2; Gá. 5:25-26).
6. La comunión nos compenetra, nos mezcla, nos calibra, nos atempera, nos armoniza, nos limita, nos protege, nos abastece, nos bendice, dándonos el poder y el impacto procedente del Espíritu; el Cuerpo está en la comunión (1 Co. 12:24-25; Ez. 1:13-14).
7. Este asunto de la coordinación no sólo debemos aplicarlo a una iglesia local en particular, sino también entre las iglesias; eso significa que somos seguidores de las iglesias y que la iglesia local debe tener comunión con las demás iglesias locales genuinas de toda la tierra, a fin de guardar la comunión universal del Cuerpo de Cristo (1 Ts. 2:14; 1 Co. 10:16).

Alimento matutino

He. Dios, habiendo hablado parcial y diversamente en 1:1-2 tiempos pasados a los padres en los profetas, al final de estos días nos ha hablado en el Hijo...

Hch. Y perseveraban en la enseñanza y en la comunión de 2:42 los apóstoles...

La enseñanza de los apóstoles es todo lo que Dios habla en el Nuevo Testamento. Todo el Nuevo Testamento es la enseñanza de los apóstoles.

Dios ha hablado, y hoy en día Dios todavía habla. Hay muchos asuntos en lo que Dios habla ... Hebreos 1:1-2 dice: “Dios, habiendo hablado parcial y diversamente en tiempos pasados a los padres en los profetas, al final de estos días nos ha hablado en el Hijo...”. Hoy Dios nos habla en el Hijo. Él no nos habla en muchos fragmentos y de muchas maneras, ni lo hace en los profetas, sino ... en una persona, en el Hijo ... El Nuevo Testamento es muy particular. De semejante pasaje podemos entender que la manera en que Dios habla en el Nuevo Testamento es en el principio de encarnación. (*La enseñanza de los apóstoles*, págs. 9-10)

Lectura para hoy

La encarnación es narrada en los cuatro Evangelios. El Jesús que hablaba en los cuatro Evangelios era el propio Hijo de Dios, y el Hijo de Dios es Dios mismo. Por consiguiente, podemos decir que el hablar del Señor Jesús en los cuatro Evangelios era el hablar de Dios en el Hijo como hombre (Jn. 14:10; 5:24; Mt. 28:19-20). Juan 14:10 dice: “¿No crees que Yo estoy en el Padre, y el Padre está en Mí? Las palabras que Yo os hablo, no las hablo por Mi propia cuenta, sino que el Padre que permanece en Mí, Él hace Sus obras”. El Padre y el Hijo son uno (10:30). Cuando el Hijo hablaba, el Padre estaba hablando. El Padre hablaba en la persona del Hijo.

El hablar de Dios no terminó en los cuatro Evangelios. El también habló en el Hijo, quien es el Espíritu, por medio de los apóstoles, desde Hechos hasta Apocalipsis (Jn. 16:12-15; Ap. 2:1, 7; 1 Co. 4:17b; 7:17b; 2 P. 3:15-16; Ap. 1:1-2). Mientras Dios hablaba en el Hijo, un día el Hijo les dijo a Sus discípulos: “Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar.

Pero cuando venga el Espíritu de realidad, Él os guiará a toda la realidad; porque no hablará por Su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oye, y os hará saber las cosas que habrán de venir. Él me glorificará; porque recibirá de lo Mío, y os lo hará saber. Todo lo que tiene el Padre es Mío; por eso dije que recibirá de lo Mío, y os lo hará saber” (Jn. 16:12-15) ... Esto significaba que después de los cuatro Evangelios, Dios seguiría hablando.

Después de los Evangelios tenemos el libro de Hechos, donde hablaron Pedro y Pablo. Luego tenemos las ... [veintiún Epístolas habladas por Pablo, Jacobo, Pedro, Juan y Judas]. Por último, tenemos Apocalipsis, el cual el Señor Jesús habló como el Espíritu y el cual fue dado por medio de Juan ... En los capítulos 2 y 3 de Apocalipsis hay siete epístolas. Al comienzo de cada epístola es el Señor Jesús quien “dice”. Pero al final de cada epístola se nos dice que oigamos “lo que el Espíritu dice a las iglesias”. Esto indica que el hablar del Señor era el hablar del Espíritu, ya que Él es el Espíritu (2 Co. 3:17). Estas palabras fueron escritas por medio de Juan. Todas las epístolas escritas a iglesias individuales, estaban dirigidas también a todas las iglesias (1 Co. 4:17b; 7:17b; Col. 4:16). Éste es el hablar de Dios.

Pablo fue usado por el Señor en lo que habló para completar la palabra de Dios, especialmente en cuanto al misterio del Dios Triuno (Col. 1:24-25), ... pero Juan completó todo el hablar de Dios ... En el libro de Apocalipsis el hablar de Dios es completado plenamente, es perfeccionado a cabalidad. Nadie le puede agregar nada [22:18-19] ... De modo que cuando Dios habla hoy, Él simplemente repite lo que ya ha dicho.

La enseñanza de los apóstoles es todo lo que Dios habla en el Nuevo Testamento, primero en el Hijo como hombre, luego en el Hijo como Espíritu por medio de los apóstoles. En el Nuevo Testamento Dios no puede obrar aparte del principio de encarnación. Él tiene que hablar por medio del hombre. En los cuatro Evangelios el hombre fue Jesús. En los siguientes veintitrés libros, los hombres fueron los apóstoles. Hoy nosotros somos los hombres. Dios habla en el principio de encarnación. (*La enseñanza de los apóstoles*, págs. 10-11, 12-13)

Lectura adicional: La enseñanza de los apóstoles, mensaje 1; The Apostles' Teaching and the New Testament Leadership, cap. 1

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Jn. Y el Verbo se hizo carne, y fijó tabernáculo entre 1:14 nosotros...

1 Co. ...Fue hecho ... el postrer Adán, Espíritu vivificante. 15:45

Ap. Y vi ... un Cordero en pie, como recién inmolado ... Y 5:6-7 vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono.

No es suficiente meramente conocer a Cristo; necesitamos experimentar y disfrutarle para ganarlo. No es fácil experimentar, disfrutarle y ganarlo. Podemos hacerlo sólo al estar en Su ministerio completo en Sus tres etapas divinas y místicas ... En la primera etapa, la de Su encarnación, realizó cuatro actos notables. Primero, introdujo a Dios en el hombre; segundo, unió y mezcló a Dios con el hombre; tercero, expresó a Dios en Su humanidad y expresó los atributos de Dios en Su vida humana como Sus virtudes humanas; y cuarto, efectuó la redención jurídica.

Cristo, en la segunda etapa de Su ministerio, la etapa de inclusión, realizó tres actos notables. Primero, fue engendrado como Hijo primogénito de Dios; segundo, llegó a ser el Espíritu vivificante; y tercero, regeneró a los creyentes para constituir Su Cuerpo.

En la tercera etapa de Su ministerio, la de Su intensificación, Cristo realiza tres actos notables. Primero, intensifica la salvación orgánica; segundo, produce los vencedores; y tercero, lleva la Nueva Jerusalén a su consumación ... Cristo, en las tres etapas de Su ministerio completo, realiza diez actos notables. El Nuevo Testamento habla de estos diez actos. Éste es el idioma nuevo que expresa la cultura nueva que tenemos en el recobro del Señor, la cual nunca se ha visto en el cristianismo. (*Cómo ser un colaborador y un anciano y cómo cumplir con sus deberes*, pág. 43)

Lectura para hoy

El Espíritu es el factor más importante en el mover actual del Señor después de la ascensión del Señor, y este Espíritu es el Espíritu consumado, la consumación del Dios Triuno procesado y consumado.

Por un lado, el mover de Dios depende de Él mismo como Espíritu consumado; por otro, Él necesita de nosotros para que sea

posible realizar dicho mover en la tierra. Si nosotros no le brindamos ninguna cooperación ni le respondemos de alguna forma, nada sucederá, independientemente de cuán poderoso, dinámico y fuerte pueda ser el Espíritu Santo del Dios Triuno. Dios pudo realizar la labor de creación por Sí mismo, pero no la obra de la nueva creación. La obra de la nueva creación tiene que ser llevada a cabo según el principio de la encarnación, el principio según el cual Dios es uno con el hombre, formando una sola entidad con dos elementos, sin que se produzca un tercer elemento. El Espíritu Santo es el poder, el medio y el factor mediante el cual se produce el mover de Dios en la tierra, pero ello representa sólo uno de los dos aspectos que se requieren; el otro aspecto es el aspecto humano. Así pues, existe la necesidad de otro factor: la unanimidad.

El tema de la unanimidad controla toda la revelación concerniente al mover del Señor en uno de sus dos aspectos. Si por parte del Señor no existiera el Espíritu, sería imposible realizar el mover del Señor en la tierra; y bajo el mismo principio, si por nuestra parte no hubiera unanimidad, tampoco sería posible realizar el mover de Dios. Tenemos que estar a la par con Dios. Ahora Él es el Espíritu consumado, y nosotros tenemos que decir: “Señor, estamos listos, nosotros mismos somos la unanimidad. No solamente queremos brindarte tal unanimidad, sino que estamos preparados para ofrendarte esta unanimidad”. De inmediato se producirá una especie de matrimonio y surgirá una pareja. Entonces, todo podrá ser realizado.

Si uno abriga la expectativa de disfrutar de unanimidad en cualquier clase de sociedad, grupo o movimiento, será imprescindible compartir una misma manera de pensar, lo cual se origina en una misma clase de conocimiento ... Por tanto, Hechos dice que, por un lado, había unanimidad entre los discípulos, y por otro, que todos los que eran partícipes de tal unanimidad perseveraban en la enseñanza de los apóstoles (2:42). Así pues, la enseñanza de los apóstoles era el factor sostenedor de la unanimidad. Si se hubiese tolerado más de una sola enseñanza, eso hubiese dañado este factor sostenedor. (*Entrenamiento para ancianos, libro 7: Ser unánimes para el mover del Señor*, págs. 111, 113, 114-115)

Lectura adicional: Cómo ser un colaborador y un anciano y cómo cumplir con sus deberes, cap. 3; *Entrenamiento para ancianos, libro 7: Ser unánimes para el mover del Señor*, caps. 3, 8

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Ti. Como te exhorté ... a que te quedases en Éfeso, para 1:3-4 que mandases a algunos que no enseñen cosas diferentes, ni presten atención a mitos y genealogías interminables, que acarrearán disputas más bien que la economía de Dios que se funda en la fe.

2 Ti. Ya sabes esto, que me han vuelto la espalda todos los 1:15 que están en Asia...

Cuando Pablo afirmó que todos los que estaban en Asia le habían vuelto la espalda [2 Ti. 1:15], ello no significa que ellos lo hubieran abandonado como persona, pues él se encontraba muy lejos de ellos. Más bien, lo que este versículo quiere decir es que todos ellos se habían apartado del ministerio de Pablo. Entre las iglesias de Asia estaba la iglesia en Éfeso, la cual había sido establecida por el ministerio de Pablo, como se nos relata en Hechos 19. Ellos habían recibido el evangelio y la enseñanza que el ministerio de Pablo les había impartido, y habían sido edificados y establecidos por dicho ministerio. Pero, en la época en que Pablo se encontraba preso en Roma, ellos ya se habían apartado del ministerio de Pablo. (*Entrenamiento para ancianos, libro 7: Ser unánimes para el mover del Señor*; pág. 133)

Lectura para hoy

La Segunda Epístola de Pablo a Timoteo fue escrita alrededor del año 68 d. C. Treinta años después, el Señor usó a Juan para dar continuación a Su revelación divina. El Señor, pues, retornó a todas las iglesias en Asia que le habían dado la espalda a Pablo. Por haberse apartado del ministerio de Pablo, las iglesias en Asia fueron declinando cada vez más, hasta caer en una situación de completa degradación.

[La cristiandad ha caído en tal degradación,] debido a que ellos se han apartado de la enseñanza del apóstol. Es por ello que las diferentes enseñanzas fueron introducidas en la iglesia. En 1 Timoteo 1:3 y 6:3, Pablo advirtió en contra de enseñar cosas diferentes. Los santos debían enseñar en conformidad con la enseñanza de Pablo. Aquellos que estaban en Asia se apartaron completamente de la enseñanza de Pablo, y el resultado fue que ellos recibieron tres clases de enseñanzas heréticas, a saber: la enseñanza de Balaam [Ap. 2:14], que los condujo a adorar ídolos; la enseñanza de los nicolaítas

[v. 15], que los condujo a establecer jerarquías, incluso el sistema papal; y la enseñanza de Jezabel [v. 20], que añadió la levadura de cosas paganas, heréticas y malignas a la flor de harina, la cual representa a Cristo mismo (Mt. 13:33). Todo ello se introdujo en la iglesia debido a que se abandonó la enseñanza apropiada. Treinta años después de que Pablo escribiera su epístola a Timoteo, estas iglesias habían alcanzado tal punto de degradación. Vemos, pues, cuán peligroso es dejar o abandonar la enseñanza del apóstol, esto es, la revelación apropiada recibida por el apóstol.

En estas siete epístolas, vemos que el Señor interviene para juzgar a aquellas iglesias que habían caído en degradación. Sus ojos son como llama de fuego (Ap. 1:14) que observan, escudriñan e iluminan, y de Su boca sale una espada aguda de dos filos (v. 16), que representa Su palabra, la cual discierne, juzga y aniquila (He. 4:12; Ef. 6:17). Aquellas iglesias se habían apartado de la palabra apropiada, por lo cual el Señor vino a ellas con esta palabra a fin de juzgarlas. Los pies del Señor eran semejantes al bronce bruñido, fundido en un horno (Ap. 1:15). El bronce representa el juicio divino (Éx. 27:1-6). Así pues, el hecho de que el Señor viniera a estas iglesias de este modo concuerda con el hecho de que ellas se hubieran apartado de la enseñanza del apóstol y hubieran adoptado otras enseñanzas que diferían de las del apóstol.

Una de estas iglesias era única, y fue grandemente elogiada por el Señor: la iglesia en Filadelfia. El Señor la elogió mucho e incluso mostró gran aprecio por ella debido a que ellos [tenían poco poder y] guardaron Su palabra (Ap. 3:8). Esto quiere decir que ellos no se habían apartado de la enseñanza del apóstol, la enseñanza apropiada.

Apartarse de la enseñanza apropiada es desastroso, y ello redundará en degradación y en la adopción de otras enseñanzas ... Espero que sigamos el ejemplo de la iglesia en Filadelfia, es decir, que guardemos la palabra del Señor, aunque sólo tengamos poco poder. Guardemos, pues, la palabra del Señor; esto equivale a perseverar en la enseñanza de los apóstoles, a perseverar en las sanas palabras, a permanecer bajo la revelación única que procede del Señor y sujetos al liderazgo apropiado. Sólo entonces estaremos seguros. (*Entrenamiento para ancianos, libro 7: Ser unánimes para el mover del Señor*, págs. 134-136)

Lectura adicional: La manera ordenada por Dios de practicar la economía neotestamentaria, caps. 16, 18; Entrenamiento para ancianos, libro 1: El ministerio del Nuevo Testamento, caps. 1, 5

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Hch. Y perseveraban en la enseñanza y en la comunión de 2:42 los apóstoles, en el partimiento del pan y en las oraciones.

8:17 Entonces [los apóstoles] les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo.

La comunión proviene de la enseñanza. Debe haber solamente una sola enseñanza, la de los apóstoles. Además de esto, debe haber una sola comunión que es producida por la enseñanza de los apóstoles. Lo que enseñamos producirá cierta clase de comunión. Si enseñamos errónea y diferentemente de la enseñanza de los apóstoles, nuestra enseñanza producirá una comunión sectaria y divisiva. Si yo enseño el bautismo por inmersión como condición o requisito para recibir a los santos, esta enseñanza producirá una comunión bautista ... Por esto podemos ver que la enseñanza equivocada produce una comunión equivocada y divisiva. Nosotros podemos tener un solo camino para una sola meta por medio de mantenernos estrechamente dentro del límite de la enseñanza de los apóstoles y de la comunión de los apóstoles. No debe haber otra comunión aparte de la de los apóstoles. (*La manera ordenada por Dios de practicar la economía neotestamentaria*, pág. 157)

Lectura para hoy

En nuestra obra para el Señor, debemos mantenernos firmes en la comunión de los apóstoles. Si usted tiene la carga de ir a otra localidad para tener la vida de iglesia, debe hacerlo con la comunión adecuada de la iglesia donde está. Si usted cree que puede levantar la vida de iglesia en otra ciudad sin tener comunión con los hermanos en la iglesia en su localidad, levantará algo fuera de la comunión de los apóstoles. La comunión de los apóstoles es universal en tiempo y en espacio. Esta comunión abarca toda la tierra, e incluye todos los siglos. Pedro, Pablo y todos los santos que practicaban la apropiada vida de iglesia estaban en esta comunión.

El principio de comunión en el Nuevo Testamento nos hace seguir viviendo la vida del Cuerpo ... Como miembros del Cuerpo de Cristo, no debemos actuar de manera separada ... No debemos

levantar la iglesia en una localidad de modo independiente, sin nada de comunión con la fuente de donde salimos. Guardando el principio de comunión, nos escuchamos unos a otros. Escucharnos unos a otros es respetar al Cuerpo ... Rechazar a cierto miembro del Cuerpo con quien usted está es rechazar al Cuerpo mismo. No hacer caso del Cuerpo y no escuchar al Cuerpo está mal.

Una apropiada iglesia local está relacionada con otras iglesias. Debemos acordarnos de que hay iglesias en la tierra que ya existen. La nueva iglesia que comienza a existir debe relacionarse con las iglesias que ya existen. Tener comunión con las iglesias nos mantiene en la apropiada comunión de los apóstoles, lo cual significa que seremos guardados en la verdadera unidad del Cuerpo de Cristo.

Necesitamos el equilibrio entre el no tener control y el no tener independencia. Si los santos tienen la carga de ir a levantar la vida de iglesia, los hermanos responsables deben animarles a hacerlo y ayudarles por medio de advertencia, consejo e instrucción. Por otro lado, los creyentes deben comportarse y guardar todo su ser en comunión con la iglesia que ya existe para que sean guardados en la comunión única de los apóstoles ... En el Cuerpo de Cristo la independencia no puede practicarse. Una vez que practiquemos la independencia, nos ponemos en el estado peligroso de estar desprendidos o separados del Cuerpo.

La comunión de los apóstoles es con el Padre y con el Hijo (1 Jn. 1:3) y es también la comunión del Espíritu (2 Co. 13:14), en la cual participaron los apóstoles y la cual ministraron a los creyentes mediante la predicación de la vida divina (1 Jn. 1:2-3). Predicar produce la comunión, y la comunión debe ser de la vida divina ... Hoy en día en la iglesia debemos darnos cuenta de que si queremos mantener la comunión adecuada, debemos aprender a vivir por la vida divina. Cuando vivimos por la vida divina, estamos ... en la comunión. (*La manera ordenada por Dios de practicar la economía neotestamentaria*, págs. 158, 159-160)

Lectura adicional: La manera ordenada por Dios de practicar la economía neotestamentaria, cap. 17; *El ministerio del Nuevo Testamento y la enseñanza y comunión de los apóstoles*, cap. 2; *Estudio-vida de Hechos*, mensaje 12; *Una exhortación amorosa a los colaboradores, ancianos y los que aman y buscan al Señor*, cap. 4

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Jn. (Y la vida fue manifestada, y hemos visto y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó); lo que hemos visto y oído, os lo anunciamos también a vosotros, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con Su Hijo Jesucristo.

En 2 Corintios 13:14 esta comunión divina es llamada “la comunión del Espíritu Santo”, en Hechos 2:42 se llama “la comunión de los apóstoles”, y en Filipenses 2:1 es la “comunión de espíritu”. En estas porciones de la Palabra, podemos ver que la comunión divina pertenece al Padre, al Hijo, al Espíritu, a los apóstoles y a todos los creyentes. Todos están involucrados en esta comunión. Esta comunión divina incluye a muchas personas; por lo tanto, es mutua. Es imposible que una sola persona tenga esta comunión. La comunión es única pero involucra a muchas personas.

La comunión es el fluir de la vida eterna dentro de todos los creyentes que han recibido la vida divina y que la poseen ... Por medio del fluir de la vida eterna, que es la comunión, todos los creyentes son guardados en unidad. (*The Triune God to be Life to the Tripartite Man*, págs. 143-144)

Lectura para hoy

En 1 Juan 1:2-3 y 6-7 se revela que la comunión de la vida divina tiene un aspecto vertical y también un aspecto horizontal. El aspecto vertical de la comunión se refiere a nuestra comunión con el Dios Triuno. El aspecto horizontal de la comunión se refiere a la comunión que tenemos unos con otros.

[Según] 1 Juan 1:2-3 ... el aspecto vertical de la comunión inicialmente se estableció con los primeros apóstoles. Luego los apóstoles anunciaron la vida eterna a los pecadores para que éstos tuvieran comunión con ellos. Antes de anunciarles la vida eterna, los apóstoles mismos ya tenían la comunión vertical con el Padre y con Su Hijo Jesucristo (v. 3). La experiencia inicial de los apóstoles era vertical, pero cuando los apóstoles anunciaron

la vida eterna a otros, experimentaron el aspecto horizontal de la comunión divina.

Los versículos 6 y 7 de 1 Juan 1 también indican los aspectos vertical y horizontal de la comunión divina. El versículo 6 dice: “Si decimos que tenemos comunión con Él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad”. Éste es el aspecto vertical de la comunión. El versículo 7 dice: “Pero si andamos en luz, como Él está en luz, tenemos comunión unos con otros”. Éste es el aspecto horizontal de la comunión. Los dos aspectos de la comunión divina están íntimamente relacionados; por lo tanto, es difícil determinar cuál aspecto va primero. Si uno no tiene la comunión adecuada con el Señor, es difícil tener comunión con los otros creyentes. De la misma manera, si uno no tiene la comunión adecuada con los demás creyentes, es difícil tener comunión con el Señor.

No es posible que la comunión tenga un solo aspecto. Uno no puede tener la comunión vertical sin la comunión horizontal. Si usted pasa un buen tiempo con el Señor en la comunión vertical, tendrá mucho deseo de ver a los otros santos para tener comunión con ellos. Una vez que tenga comunión con los santos orando con ellos, de nuevo será llevado a tener comunión vertical con el Señor. Su comunión horizontal con los santos lo introducirá en la comunión vertical con el Señor. Luego, su comunión con el Señor lo llevará a tener comunión con los santos. De esta manera, estos dos aspectos siempre están entrelazados, es decir, siempre se entrecruzan el uno con el otro.

Finalmente, en esta comunión divina Dios es entrelazado con nosotros. Este entrelazado es la mezcla de Dios con el hombre. Todas las reuniones deben ser una comunión entrelazada que incluya los aspectos vertical y horizontal. Nuestra vida conyugal también debe ser una comunión entrelazada. El esposo y la esposa no sólo deben ser entrelazados el uno con el otro, sino también con el Señor. El verdadero matrimonio cristiano debe ser la comunión divina. Nuestra coordinación y la obra que realizamos juntos también debe ser la comunión divina. (*The Triune God to be Life to the Tripartite Man*, págs. 144-145, 153, 155)

Lectura adicional: The Triune God to be Life to the Tripartite Man, mensajes 17-18; Una presentación breve de lo que es el recobro del Señor; págs. 37-46

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ez. Ésta era su apariencia [de los cuatro seres vivientes]: 1:5-6 había en ellos un parecido a seres humanos. Cada uno tenía cuatro caras y cuatro alas.

9 Con las alas se juntaban el uno al otro. No se volvían cuando andaban, sino que cada uno caminaba derecho hacia adelante.

12 ...Hacia donde el espíritu los llevaba, ellos iban, y no se volvían al andar.

Para ser armonizados, concertados, enmendados, mezclados y templados en la vida del Cuerpo, tenemos que pasar por la cruz y expresarnos por el Espíritu, impartiendo a Cristo en los demás por el bien del Cuerpo de Cristo. Los colaboradores y los ancianos deben aprender a aplicarse la cruz. Todo lo que hacemos lo debemos hacer por el Espíritu para impartir a Cristo. Además, lo que hacemos no lo debemos hacer por nuestros propios intereses ni conforme a nuestras preferencias, sino por el bien de la iglesia. Si ponemos en práctica estos puntos, tendremos la debida compenetración.

Todos estos puntos significan que debemos tener comunión. Cuando un colaborador hace algo, debe tener comunión con los demás colaboradores. Un anciano debe tener comunión con los demás ancianos. La comunión nos temple, nos corrige, nos armoniza y nos mezcla. Debemos olvidarnos de nuestra lentitud o rapidez y simplemente tener comunión con los demás. No debemos hacer nada sin tener comunión con los otros santos que coordinan con nosotros. La comunión requiere que nos detengamos cuando estamos a punto de hacer algo. En nuestra coordinación en la vida de iglesia, en la obra del Señor, todos debemos aprender a no hacer nada sin tener comunión. (*La esfera divina y mística*, pág. 91)

Lectura para hoy

Los cuatro seres vivientes [en Ezequiel 1] son coordinados. Cada uno de los seres vivientes tenía su rostro orientado hacia una dirección, respectivamente frente al norte, sur, este y oeste. Mientras tenían sus rostros hacia las cuatro direcciones, dos de sus alas se extendían hasta tocar las alas del que estaba a su lado,

formando así un cuadrado. Cada uno de los seres vivientes usa dos de sus alas para unirse a los demás seres vivientes.

[Según] el versículo 12, ... cada uno de los seres vivientes va derecho. No dan vuelta, pero algunos regresan, es decir, se mueven hacia atrás ... Así que, uno va derecho mientras que el del lado opuesto se mueve hacia atrás. Al mismo tiempo, los dos otros seres vivientes deben moverse a los lados ... En cualquier dirección que se muevan los seres vivientes, no necesitan dar vuelta ... Éste es un cuadro hermoso de la coordinación que necesitamos en la vida de iglesia.

La coordinación nos impide dar vueltas. Si uno se mueve por sí mismo, él puede moverse primero hacia el norte, luego dar vuelta y mover hacia el este. Más tarde, él puede dar vuelta nuevamente y moverse hacia el sur, y finalmente dar vuelta una vez más y moverse hacia el oeste. Él se mueve en muchas direcciones dando muchas vueltas. Por el contrario, en el ministerio del Señor, no existen estas vueltas. Por el contrario, uno se mueve derecho, y los que coordinan con él se mueven hacia atrás o de lado.

Todos debemos mantener nuestra posición e ir derecho. También debemos aprender a caminar hacia atrás y de lado, diciendo amén a la posición, función y ministerio de los otros. Esto significa que en la vida de iglesia, todos necesitamos aprender a tener cuatro clases de andar: el andar derecho, el andar hacia atrás, el andar del lado derecho y el andar del lado izquierdo. Si no aprendemos a tener estas cuatro clases de andar, nos convertiremos en un problema en nuestra iglesia local. Cuanto más crezcamos, aprendamos, funcionemos y ministremos, más problemas causaremos porque sólo sabemos caminar derecho y dar vueltas.

Debemos aplicar este asunto de coordinación no sólo a una iglesia local particular, sino también entre las iglesias. Esto significa que somos seguidores de las iglesias (1 Ts. 2:14). Somos un solo Cuerpo en un solo mover del Señor. Cuando una iglesia toma la delantera en una dirección definida bajo la dirección del Espíritu Santo, todos debemos caminar hacia atrás y de lado, y seguirla. (*Life-study of Ezekiel*, págs. 68-69, 72, 78)

Lectura adicional: Life-study of Ezekiel, mensajes 7-8, 10; *La esfera divina y mística*, cap. 6

Iluminación e inspiración: _____

